
INDICE.

<u>CAPS.</u>	<u>PAGS.</u>
— PROLOGO DEL TRADUCTOR.....	3
 <h3>AL VUELO.</h3>	
I.—Trieste.....	2
II.—El primer dia en Tierra Griega.....	19
III.—Un viaje por tierra en Grecia.....	35
IV.—Aténas.....	99
V.—Una visita á la Mezquita de Esmirna.....	181
VI.—Una visita al mercado de esclavos de Esmirna.....	195
VII.—El Bazar de Esmirna.....	201
VIII.—Un Baño Turco.....	213
IX.—Una mañana con el Pachá de Esmirna.....	223
X.—Un paseo á Burnabá.....	251
XI.—Alavistar Corfu.....	263
XII.—Dos dias en el Bocche di Cattaro...	269
XIII.—Ragusa	285
XIV.—El 4 de Octubre en Alta Mar.....	307



CAPITULO XIV.

EL 4 DE OCTUBRE EN ALTA MAR.

—o—

Las ocho era la hora fijada para nuestra partida de la bahía de Zara. Era el cumpleaños de nuestro amado Soberano. El dia anterior habiamos recibido una invitacion á una comida de Estado en casa del Vice-Gobernador. Durante el convite, el Gobernador dió un brándis á nombre del Emperador, el que fué recibido en medio del sonido de la música y el estruendo de cañon.

Esta mañana, muy temprano, vino nuestro amable huésped, junto con otros generales de la ciudad, á despedirse de nosotros á bordo del "Vulcano." Le dimos sinceramente las gracias por las grandes atenciones que nos habia mostrado durante los dias de nuestra residencia en Zara, pues se habia esforzado para entretenernos y hacer que nos fuese grato el recuerdo de este lugar. El primer dia nos dió un "soirée" y una representacion teatral. El segundo, nos llevó por toda la poblacion, enseñándonos todo lo que valia la pena de ver. Despues de la última comida que nos dió, nos condujo por los interesantes suburbios de Zara, para que diésemos un paseo. Anoche nos divirtió poniendo una banda de música en el parque iluminado. Poseía el dón de improvisar estas pequeñas fiestas como por magia, lo que hizo que nuestra permanencia en Zara fuese muy agradable.

Los espectáculos que hay en esta pequeña ciudad, no son numerosos, aun que, como lugar que está sujeto á Venecia, posee algunas fortalezas é iglesias interesantes. La mas notable entre las fabricaciones de los tiempos modernos, es un cuartel que está á prueba de bomba, y se distingue por su adecuada y hermosa arquitectura. Hay tambien dentro de las murallas de la fortaleza,

algunos receptáculos de agua, conocidos bajo el nombre de "cinque pazzi:" todas las aguas de la ciudad se juntan allí y se filtran por arena, despues de lo cual están ya en estado de poderse usar. Aunque esta idea no convida, es en extremo ingeniosa.

Por la "Puerta della Terra Ferma," la que está construida de una piedra amarilla y oscura, y con un estilo Veneciano sumamente elegante, salimos al campo abierto, el que cerca de la ciudad es muy plano y nada interesante, y que corresponde perfectamente con el nombre que lleva. Sin embargo, el mar, que siempre viene á agregar un encanto especial á toda region; las incontables islas; la gran cordillera de montañas que separa á la Dalmacia de las fronteras militares de Austria—todo esto dá al paisaje un aspecto hermoso, melancólico, que se hace mas notable aún al anochecer. Entónces las casas y las estériles llanuras se ven bañadas de un tinte purpurino que les dá el sol que se despide; un colorido triste y sombrío que conmueve el alma: por lo ménos, á mí así me sucedió, llenándome de una dulce melancolía.

La vegetacion es pobre, y la falta de arbolado trae á la memoria uno de los dominios Venecianos. Desgraciadamente el crecimiento de nue-

vos plantíos viene á disminuir el número de cabras que, junto con los asnos, forma el ganado principal del país. Por falta de vegetación, el sol lo abraza todo, y aun los arroyos están todos secos.

Con respecto á esto, como en muchas otras cosas, hay una semejanza notable entre Dalmacia y Grecia. Ambas son dignas de lástima á causa de esto; y para remover estos obstáculos, solo podía efectuarse tomando medidas muy fuertes, cuyo beneficio no sentiria la nacion sino despues del trascurso de muchos años. Pero el egoismo del mundo es demasiado grande. Todo lo que se hace, es solo por el presente, y medidas de esta naturaleza le serian muy difíciles á un gobierno, salvo que fuera sostenido por las masas. La obstinada resolucion de una mujer como Isabel, la reina de Inglaterra, seria necesaria para semejante propósito. Ella, nos dicen, hizo que todos los caballos feos y defectuosos, se matasen, con el fin de mejorar la cría. El plan tuvo éxito, pero los beneficios se vinieron á cosechar en la tercera generacion.

Al sonar las ocho, y al comenzar á evolucionar las ruedas de nuestro vapor, los corteses generales que estaban en tierra, nos dieron tres vivas. Despues, en medio del estallido del cañon y el

sonido del himno nacional, que anunciaba al pueblo que era el cumpleaños del Emperador, abandonamos á todo vuelo la ciudad de Zara. Era un espectáculo imponente, y ese sentimiento de orgullo nacional se despertó fuertemente en nosotros. La idea nos parecia grandiosa, de que semejante dia se celebrase desde el punto mas nevado de la Galicia, hasta las regiones mas léjos de la Dalmacia.

Desgraciadamente la mañana estaba bastante nublada; sin embargo, á gran fortuna de los malos marineros, el mar estaba muy tranquilo.

Pasamos la mañana parte sobre la cubierta, y parte en el camarote, al que nos vimos reducidos una lluvia desagradable que empapó la cubierta por completamente.

Escribimos nuestros diarios, discutimos la política; pasatiempo que generalmente lo promovia el conde C.,— y de ese modo matamos algunas horas alegremente. Cuando mas tarde subimos sobre cubierta, no obstante el mal tiempo, presenciábamos un espectáculo que vino á causar un disgusto general.

Navegábamos ya á alguna distancia de tierra, cuando repentinamente pasó volando arriba de

nosotros un pobre pajarito pechicolorado: iba muy asustado. Buscaba con anhelo un lugar donde dar descanso á sus fatigadas alas; mas sin embargo, apénas se paraba en uno de los obenques, cuando se echaba á volar de nuevo, alarmado por objetos desconocidos para él. Volverse á tierra firme le era imposible; se habia aventurado demasiado lejos en las traicioneras aguas. Varias veces le perdimos enteramente de vista, y á poco se volvía aparecer casi cayéndose de fatiga. Al fin se desapareció completamente, y la probabilidad es que pereció en las olas. Esto me traia á la memoria, de una manera tan marcada, la introduccion al "Fausto de Lenau;" el gran poeta describe este cuadro con un sentimiento y una tristeza tan profunda! De buena gana hubiéramos salvado al pobre animalito, pero no era posible alcanzarle.

Hácia la hora de comer, afortunadamente el tiempo se compuso, y pudimos celebrar este fausto dia hasta donde nos alcanzó el ingenio. Hicimos que nos sirviesen la comida sobre cubierta, la que estaba adornada "ad hoc," y nos sentamos á la mesa, de riguroso uniforme. El capitán mandó que se cargasen los cañones de grueso calibre, para que el estruendo fuese oido á través de los mares austriacos, al momento en que se

propusiese un brándis. Las últimas botellas del buen vino fueron traídas de la bodega, pues con esta provision de boca nos habiamos propasado. Hoy, sin embargo, todo debia ser de lo mejor, pues no tan solo era el santo de nuestro emperador, sino tambien el último dia de nuestro delicioso viaje, debido á la bondad de esta monarca.

Habiamos convidado á todos los oficiales del buque, y á las cinco nos reunimos. Las espesas nubes que por la mañana habian nublado el cielo, se habian dispersado por el hermoso horizonte de Austria; todos estaban con un humor alegre y jovial. Aun mi hermano, el que, gracias á Dios se habia salvado de una fiebre violenta, y el pobre capitán, que tambien habia estado enfermo desde hacia algunos dias, se presentaron. Nadie queria estar ausente en este dia.

A la mitad de la comida, todos nos pusimos en pié; los marineros treparon la jarcia; y á esto propuse un brándis de corazon á la salud del Emperador. Los vivas resonaron por todo el buque, estalló el cañon, y al mismo tiempo la niebla, que hasta entónces habia oscurecido el horizonte, se dispó; salió el sol brillante reflejándose

dose en el trasparente y cristalino mar. El cielo y la tierra brillaban con esplendor; el agua, el ambiente y los últimos rayos del poniente sol, relucian en nuestras copas de cristal: todo contribuía á celebrar este día.

Brindis, tras brindis se siguió, sin dejar de estar mezclados con alguna tristeza, cuando pensamos que por última vez estábamos reunidos en derredor de la festiva mesa del caro "Vulcano." A cada nuevo "vivas" teníamos la contestacion eco de los marineros que estaban en la jarcia, hasta que tambien á ellos les llegó su turno, cuando fueron igualmente obsequiados con vino. El generoso néctar no dejó de producir sus regulares efectos. Desde el mas alto, hasta el mas bajo, todos estaban de buen humor, como era regular en semejante día.

Aunque veníamos de regiones que estaban mas al Sur, y por lo tanto nos encontrábamos mas susceptibles al frio, sin embargo, nos quedamos sobre cubierta por la noche hasta muy tarde. Ya se habia oscurecido enteramente y todavia se apercibia el sonido del himno nacional que cantaban en italiano los alegres agradecidos marineros. Despues de que se hubieron cantado algunas canciones mas, todos nos reti-

ramos á costar, era la última noche que teníamos que estar juntos á bordo de "Vulcano." Que placer sentía al pensar que nuestra última noche se habia pasado tan feliz y tan agradablemente!

FIN.